16.09.79

8.46

LA BUROCRACIA Y EL CENTRALISMO CONTRA LA ENSEÑANZA.

Jordi Solé Tura

La caótica situación en que se encuentra la enseñanza en el momento mismo de iniciarse el curso es un claro ejemplo de lo que supone la existencia en Madrid de un aparato que sigue funcionando como antes -- quiero decir como cuando existía el franquismo --, y de las contradicciones que esto provoca con las instituciones de la democracia. Es también un claro ejemplo de lo nefasto que es el centralismo. Y finalmente es un claro ejemplo, asimismo, de cómo se entiende el tema de la enseñanza desde la óptica del partido que gobierna -- la U.C.D -- o, por lo menos, de algunos de sus sectores. Total: el caos, la desorganización, la arbitrariedad y la indignación colectiva.

Hasta ahora, el Ministerio de Educación y Ciencia hacía las cosas como le daba la real gana, sin consultar a nadie porque nadie le controlaba ni le podía exigir ninguna responsabilidad. Poco antes del verano sus funcionarios establecían por vía aproximativa las plazas que iban a dar, se iban de vacaciones y a la vuelta, es decir, ya con el curso encima, empezaban a organizar el curso. Si había protestas las acallaban con la fuerza, si las cosas no funcionaban les daba igual, el curso empezaba tarde y mal pero el Ministerio seguía funcionando con los mismos criterios un año tras otro, mientras la enseñanza pública se degradaba y la privada se desarrollaba, aumentando los precios y con ellos la discriminación.

Resulta, sin embargo, que la democracia ha empezado a llegar a este terreno, con dificultades pero con firmeza. Entre el años pasado y este ha habido la renovación democrática de los ayuntamientos. Se han desarrollado las organizaciones populares, como las asociaciones de padres y otras. La Generalitat ha empezado a tener competencias en el asunto. Etc. Y el Ministerio sin enterarse, funcionando como siempre, con criterios centralistas y burocráticos, como si nada hubiese cambiado.

Este año entre los ayuntamientos, las instituciones autonómicas y las organizaciones populares se ha hecho una planificación de las necesidades y de las posibilidades de la enseñanza en Preescolar y E.G.B. en Cataluña, con

criterios realistas. Partiendo de las posibilidades concretas que cada ayuntamientox ha ofrecido se ha estimado que se debían y se podían crear en Cataluña, para empezar a dignificar la enseñanza pública y organizarla con x unos niveles mínimamente decentes, unas dos milx plazas nuevas (los nuestros) en la provincia de Barcelona(2.085, concretamente), unas ciento cincuenta en Girona y otras tantas en Tarragona y unas cien en Lleida. Todo esto ,repito, con criterios realistas, sabiendo que no se cubrían todavía las necesidades de una buena escolarización, pero basándose en las posibilidades que ayuntamiento por ayuntamiento se habían ofrecido.

El Ministerio, encastillado en su centralismo y en su burocracia, ha ignorado todo esto y ha seguido funcionando como si nada hubiese cambiado. Y un buen día tomó su decisión: para Barcelona sólo 310 plazas; para Lleida, ochenta menos que el año anterior; para Girona más o menos como el año anterior y para Tarragona también menos de lo que se pedía.

Pero si el Ministerio sigue actuando como si nada hubiese cambiado resulta que las cosas ya no son exactamente iguales. De ahí la inmediatez de la protesta, canalizada primero a través de los nuevos ayuntamientos, y expresada después por múltiples vías,hasta la Generalitat. Todas las fuerzas democráticas han reaccionado con rapidez y unanimidad ante la cortedad de miras y el burocratismo del Ministerio.

De golpe éste empezó a prometer: ni un niño quedará sin escolarizar, dijo. Daremos plaza de maestro a todas las aulas de nueva creación (lo que haría entre 1300 y 1400 en la provincia de Barcelona). Mantendremos, añadió, el nivel de cualidad. Pero no aclaró si esto significaba mantener y aumentar las plazas de educación especial, de formación de adultos, de formación física y de dirección de centros, porque esto ~~y otra cosa~~ es también el nivel de calidad.

Finalmente, se descolgó con una propuesta inspirada en toda su concepción centralista: mandaremos a Cataluña unos superinspectores para que comprueben y decidan (como si no existiese ya aquí una Delegación del Ministerio y una inspección). Y resulta que estos superinspectores,por lo que parece, opinan que incluso la creación de trescientas diez plazas en Barcelona es excesiva y que hay que rebajar, etc.

El resultado de todo ello lo tenemos a la vista: la manffestación de ayer sábado es suficientemente ilustrativa de la indignación que reina en todo el sector de la enseñanza pública en Cataluña. El comienzo del curso está seriamente comprometido. Una vez más, el burocratismo, el centralismo corto de miras del Ministerio han provocado el caos.

Pero hay más. Lo que está ocurriendo en la enseñanza es un claro ejemplo de los problemas, y de las dificultades y ~~[illegible]~~ de los obstáculos qu con que chocará la puesta en marcha de una auténtica autonomía.

La actitud de las fuerzas políticas, de las organizaciones populares, de los ayuntamientos y de la Generalitat ha sido modélica, pese a las dificultades y a las ~~[illegible]~~ lógicas tensiones en cuestiones de esta índole. Ha sido una actitud serena y responsable, ~~[illegible]~~ que demuestra la madurez de Cataluña para organizar y gestionar ella misma la esenñanza.

Es completamente absurdo que estas cuestiones, que se podrían resolver de manera equilibrada desde Cataluña, si tuviésemos ya las competencias ~~[illegible]~~ y los recursos necesarios (para lo cual bastaría con aplicar de manera abierta lo que dispone el Estatuto ~~[illegible]~~, la Autonomía en curso de aprobación) tengan que depender de un Ministerio que funciona con criterios burocráticos y cerrados y que ni se entera de lo que ocurre ni quiere enterarse. Yo diría que en materia de enseñanza hemos llegado al límite. O vamos a una aplicación consecuente de la autonomía en este terreno (como en otros) o vamos al caos total y a la destrucción misma del espíritu de la autonomía y de la democracia.

Pero hay más. Sólo la autonomía permitirá que esta grave cuestión se pueda resolver con criterios unitarios y no en función de los intereses de un solo partido. El actual responsable del Ministerio, el Sr. Otero Novas, ha declarado públicamente que él es partidario de impulsar la enseñanza privada, es decir, de dejar estancada la enseñanza pública. Por esa concepción misma, por la ineptitud que ha mostrado en la gestión del Ministerio, por la cerrazón con que ha enfocado el problema actual, lo mejor que podría hacer el Sr. Otero Novas es dimitir. Pero aun así, es eviden-

te que mientras se siganimponiendo el burocratismo y el centralismo se impondrá el criterio del partido que controla esa burocracia, en este caso, el criterio de U.C.D. Y todo parece indicar que estamos ante un deterioro sistemático, consciente o inconsciente, de la enseñanza pública para favorecer la imagen de una enseñanza privada cada vez más cara, y por lo mismo, más clasista y discriminatoria.

Sólo la autonomía puede permitir que estas cuestiones se diluciden teniendo en cuenta la diversidad de intereses, mediante la intervención plural de los ayuntamientos, de las organizaciones de padres, de las instituciones, de las organizaciones sindicales y políticas, de las asociaciones profesionales y de la Generalitat. Yo no digo que con ello los graves problemas de la enseñanza quedarán automáticamente resueltos. Digo solamente que se podrán empezar a resolver, sin chocar con esa barrera exasperante y esterilizadora de un Ministerio encastillado en intereses parciales y cerrados, que ignora la rica realidad de nuestras nacionalidades y regiones.

Diario 16 octubre 79

La burocracia y el centralismo contra la enseñanza

Jordi Solé Tura

La caótica situación en que se encuentra la enseñanza en el momento mismo de iniciarse el curso, es un claro ejemplo de lo que supone la existencia en Madrid de un aparato que sigue funcionando como antes V—quiero decir como cuando existía el franquismo—, y de las contradicciones que esto provoca con las instituciones de la democracia. Es también un claro ejemplo de lo nefasto que es el centralismo. Y finalmente es un claro ejemplo, asimismo, de cómo se entiende el tema de la enseñanza desde la óptica del partido que gobierna —la UCD— o, por lo menos, de algunos de sus sectores. Total: el caos, la desorganización, la arbitrariedad y la indignación colectiva.

Hasta ahora, el Ministerio de Educación y Ciencia hacía las cosas como le daba la real gana, sin consultar a nadie porque nadie le controlaba ni le podía exigir ninguna responsabilidad. Poco antes del verano sus funcionarios establecían por vía aproximativa las plazas que iban a dar, se iban de vacaciones y a la vuelta, es decir, ya con el curso encima, empezaban a organizar el curso. Si había protestas las acallaban con la fuerza, si las cosas no funcionaban les daba igual, el curso empezaba tarde y mal pero el Ministerio seguía funcionando con los mismos criterios un año tras otro, mientras la enseñanza pública se degradaba y la privada se desarrollaba, aumentando los precios y con ellos la discriminación.

Resulta, sin embargo, que la democracia ha empezado a llegar a este terreno, con dificultades pero con firmeza. Entre el año pasado y éste ha habido la renovación democrática de los ayuntamientos. Se han desarrollado las organizaciones populares, como las asociaciones de padres y otras. La Generalitat ha empezado a tener competencias en el asunto, etc., y el Ministerio sin enterarse, funcionando como siempre, con criterios centralistas y burocráticos, como si nada hubiese cambiado.

Este año entre los ayuntamientos, las instituciones autonómicas y las organizaciones populares, se ha hecho una planificación de las necesidades y de las posibilidades de la enseñanza en Preescolar y EGB en Catalunya, con criterios realistas. Partiendo de las posibilidades concretas que cada ayuntamiento ha ofrecido y se ha estimado que se decían y se podían crear en Cataluña, para empezar a dignificar la enseñanza pública y organizarla con unos niveles mínimamente decentes, unas dos mil plazas nuevas de maestros en la provincia de Barcelona (2.085, concretamente), unas ciento cincuenta en Girona, otras tantas en Tarragona y unas cien en Lleida. Todo esto, repito, con criterios realistas, sabiendo que no se cubrían todavía las necesidades de una buena escolarización, pero basándose en las posibilidades que ayuntamiento por ayuntamiento se habían ofrecido.

El Ministerio, encastillado en su centralismo y en su burocracia, ha ignorado todo esto y ha seguido funcionando como si nada hubiese cambiado. Y un buen día tomó su decisión: Para Barcelona sólo 310 plazas; para LLeida, ochenta menos que el año anterior; para Girona más o menos como el año anterior y para Tarragona también menos de lo que se pedía.

Pero si el Ministerio sigue actuando como si nada hubiese cambiado resulta que las cosas ya no son exactamente iguales. De ahí la inmediatez de la protesta, canalizada primero a través de los nuevos ayuntamientos, y expresada después por múltiples vías, hasta la Generalitat. Todas las fuerzas democráticas han reaccionado con rapidez y unanimidad ante la cortedad de miras y el burocratismo del Ministerio.

De golpe éste empezó a prometer: Ni un niño quedará sin escolarizar, dijo. Daremos plaza de maestro a todas las aulas de nueva creación (lo que haría entre 1.300 y 1.400 en la provincia de Barcelona). Mantendremos, añadió, el nivel de calidad. Pero no aclaró si esto significaba mantener y aumentar las plazas de educación especial, de formación de adultos, de formación física y de dirección de centros, porque esto es también el nivel de calidad.

Finalmente, se descolgó con una propuesta inspirada en toda su concepción centralista: mandaremos a Cataluña unos superinspectores para que comprueben y decidan (como si no existiese ya aquí una Delegación del Ministerio y una inspección). Y resulta que estos superinspectores, por lo que parece, opinan que incluso la creación de trescientas diez plazas en Barcelona es excesiva y que hay que rebajar, etcétera. El resultado de todo ello lo tenemos a la vista. El comienzo del curso está seriamente comprometido. Una vez más, el burocratismo, el centralismo corto de miras del Ministerio han provocado el caos.

La manifestación del sábado es suficientemente ilustrativa de la indignación que reina en todo el sector de la enseñanza pública en Catalunya, y también de la fuerza y la responsabilidad con que se aborda la situación.

Pero hay más. Lo que está ocurriendo en la enseñanza es un claro ejemplo de los problemas, de las dificultades y de los obstáculos con que chocará la puesta en marcha de una auténtica autonomía.

La actitud de las fuerzas políticas, de las organizaciones populares, de los ayuntamientos y de la Generalitat ha sido modélica, pese a las dificultades y a las lógicas tensiones en cuestiones de ésta índole. Ha sido una actitud serena y responsable, que demuestra la madurez de Catalunya para organizar y gestionar ella misma la enseñanza.

Es completamente absurdo que estas cuestiones, que se podrían resolver de manera equilibrada desde Catalunya, si tuviésemos ya las competencias y los recursos necesarios (para lo cual bastaría con aplicar de manera abierta lo que dispone el Estatuto de Autonomía en curso de aprobación tengan que depender de un Ministerio que funciona con criterios burocráticos y cerrados y que ni se entera de lo que ocurre ni quiere enterarse. Yo diría que en materia de enseñanza hemos llegado al límite. O vamos a una aplicación consecuente de la autonomía en este terreno (como en otros), o vamos al caos total y a la destrucción misma del espíritu de la autonomía y de la democracia.

Pero hay más. Sólo la autonomía permitirá que esta grave cuestión se pueda resolver con criterios unitarios y no en función de los intereses de un sólo partido. El actual responsable del Ministerio, el Sr. Otero Novas, ha declarado públicamente que él es partidario de impulsar la enseñanza privada, es decir, de dejar estancada la enseñanza pública. Por esa concepción misma, por la ineptitud que ha mostrado en la gestión del Ministerio, por la cerrazón con que ha enfocado el problema actual, lo mejor que podría hacer el Sr. Otero Novas es dimitir. Pero aún así, es evidente que mientras se sigan imponiendo el burocratismo y el centralismo se impondrá el criterio del partido que controla esa burocracia, en este caso, el criterio de UCD. Y todo parece indicar que estamos ante un deterioro sistemático, consciente o inconsciente, de la enseñanza pública para favorecer la imagen de una enseñanza privada cada vez más cara y, por lo mismo, más clasista y discriminatoria.

Sólo la autonomía puede permitir que estas cuestiones se diluciden teniendo en cuenta la diversidad de intereses, mediante la intervención plural de los ayuntamientos, de las organizaciones de padres, de las instituciones, de las organizaciones sindicales y políticas, de las asociaciones profesionales y de la Generalitat. Yo no digo que con ello los graves problemas de la enseñanza quedarán automáticamente resueltos. Digo solamente que se podrán empezar a resolver, sin chocar con esa barrera exasperante y esterilizadora de un Ministerio encastillado en intereses parciales y cerrados, que ignora la rica realidad de nuestras nacionalidades y regiones.

Responsabilidad de la izquierda

La democracia supuso para muchos ciudadanos el nacimiento de la fundada esperanza de que, de una vez por todas, se pusiera fin a la corrupción que imperó durante la dictadura. Aun reconociendo que era imposible cortar de raíz el mal y purificar la situación de la noche a la mañana, se esperaba que la epidemia se redujera hasta cotas aceptables por nuestra sociedad. En un régimen de libertades y sin las trabas de la censura es más difícil que el «chanchullo» pase desapercibido.

No cabe duda que la filigrana de la transición, con el mantenimiento de las mismas personas o de sus herederos ideológicos directos en los puestos de responsabilidad, hacía difícil realizar la deseada operación de limpieza. De la esperanza en la democracia se pasó entonces a la esperanza de que la izquierda, tras las elecciones municipales acometiera tan importante empresa en aquellos municipios en que había ganado. Se han realizado ingentes esfuerzos, pero la carga que representa la situación heredada impide que el saneamiento se desarrolle al ritmo esperado.

También en el mundo laboral es necesario poner fin a la corrupción. El hecho de que sea una corrupción de menor entidad o que en muchas ocasiones se fomente al contemplar lo que hacen quiene s deberían predicar con el ejemplo, no sirve como disculpa. Si queremos acabar con la corrupción tenemos que comenzar por barrer nuestra propia casa.

No cabe duda que existe un absentismo excesivo y que algunos de los que cobran el seguro de desempleo lo hacen si reunir los requisitos legales. Una vez que se ha implantado la democracia el Estado somos todos: un engaño que se realiza al erario público es un engaño contra todos y cada uno de los ciudadanos. Todos tenemos la obligación de fiscalizar el gasto y contribuir a su saneamiento.

Los trabajadores que no se comportan honradamente están contribuyendo a desacreditar a su clase y siembran serias dudas sobre cuál será el comportamiento de la izquierda si llega a conquistar el poder. El sentimiento de solidaridad de clase no sirve para encubrir a quienes no tienen el comportamiento que exige la solidaridad comunitaria. En esto no valen engaños.

Somos conscientes que esta es una corrupción menor, que nada representa en relación con la gran corrupción que domina y manda en el mundo de las élites. Una sola evasión de capitales origina más daños que miles de horas de absentismo de la clase trabajadora. Pero una corrupción no justifica la existencia de otra corrupición. Sólo quienes tienen la conciencia limpia pueden realizar con exito la difícil empresa de desterrar los comportamientos indignos y corruptos de la máquina del poder.

La responsabilidad de la izquierda es actuar siempre con arreglo a criterios de honradez, justicia y equidad.



Las claves

Como en los últimos años, llega el otoño y cae la amenaza, la amenaza sindical ante los problemas sociolaborales que, además de los viejos estructurales —heredados de una dictadura muy franca—, se añaden los coyunturales que van engordando y engordando por la crisis energética, la inflación, el paro... Y este año, para no ser una excepción, se repite la letanía del «otoño caliente».

Ante esta situación nada nueva, sólo nueva por lo cada vez más complicada, las dos grandes centrales sindicales (CC.OO. y UGT) han vuelto a hablar de buscar una salida a la crisis. ¿Otra? No: negociar y movilizarse. De momento se anuncia mucho ruido, y las nueces ya veremos. Lo peor sería que para un supuesto «otoño caliente» todo se quedara en paños calientes.

Suárez recibe al embajador español en Washington

La visita de Arafat todavía colea

Es probable que pronto nos visite el dirigente libio Gaddafi

(Redacción.) — La visita a Madrid que realizó de tres días, a finales de la semana pasada, el dirigente palestino Yasser Arafat sigue ocasionando repercusiones a nivel diplomático. Mientras las presiones judías han proseguido en las últimas horas, ayer Suárez recibió a José Lladó Fernández-Urrutia, embajador de España en Washington.

Si bien en fuentes oficiales se señaló que el viaje de nuestro representante en la capital norteamericana estaba previsto desde hace varias semanas, cabe señalar que Lladó se ha traido consigo el malestar de los círculos financieros judíos, de gran influencia en Estados Unidos.

Al respecto, el sábado pasado la agrupación de comunidades judías de aquél país se entrevistó con el embajador español para, además de mostrar su disgusto con la visita a Madrid de Arafat, reiterar su interés en que España reconozca el estado de Israel.

Asimismo, en medios políticos norteamericanos trascendió que por vía oficiosa se hizo llegar a Lladó la opinión de la Casa Blanca por la estancia en nuestro país del líder palestino. De aquí que en la conversación que ayer mantuvieron Suárez y Lladó no se descarta que nuestro embajador aprovechará la ocasión para poner en conocimiento al presidente del Gobierno de todos esos detalles. Asimismo, Suárez y Lladó estudiaron diversos aspectos de la visita oficial que nuestro presidente del Gobierno realizá a Estados Unidos en el próximo mes de octubre.

Críticas de Max Mazin

Por su parte, la organización judía de defensa de los Derechos Humanos «Bnai Brith», sección española, reconocida como ente no gubernamental en las Naciones Unidas, hizo público un comunicado —en la tarde del domingo— en el que expresa su protesta y repulsa por la invitación y acogida dispensada por el Gobierno español a Yásser Arafat. El comunicado, firmado por Max Mazin —destacado capitalista judío afincado en España—, critica muy duramente a la OLP y califica la actitud del Gobierno español como, **«por lo menos, la mayor de las incoherencias».** Todo ello abona los rumores que en los últimos días circularon, en el sentido de que el capital judío (interno y externo) pudiera efectuar cierto boicot a la economía española, a través, entre otras, de restricciones.

Desde el lado opuesto, la oficina en España de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) expresó su agradecimiento al Rey, el Gobierno, los partidos y el pueblo español por **«el gran recibimiento»** dispensado a su líder, Arafat. La nota difundida decía, también, que todos los contactos mantenidos había servido —según ellos— para **«desenmascarar la propaganda sionista»** sobre su problema y profundizar **«el derecho de nuestro pueblo al retorno, a la autodeterminación y a establecer su Estado independiente, según los principios y resoluciones de las Naciones Unidas».**

Gaddafi, a la espera

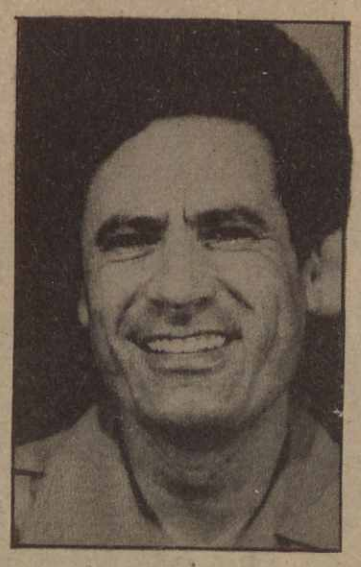
Por otra parte, fuentes oficiales manifestaron ayer a «Europa Press» que, aunque no hay nada previsto, tampoco se descarta la posibilidad de que los gobiernos de España y Libia acuerden, en su momento, las fechas determinadas para la visita del jefe libio, coronel Gaddafi. Desde el pasado año existe una invitación oficial para que Gaddafi visite nuestro país, aunque de momento todavía no está fijada la fecha y, principalmente, por los compromisos adquiridos por las autoridades españolas y, concretamente, por Suárez. La visita de Gaddafi se inscribiría, señalan fuentes solventes, en el diálogo euro-árabe, a la vez que permitiría intensificar las relaciones hispano-árabes, tanto en cuanto a crudos petrolíferos como en relación al conflicto del Sahara.



Suárez escucha...



...y Lladó informa.



Gaddafi, en puertas.

Declaró ayer ante el juez

Auger demanda a Ussía y Garrigues

Antonio García-Trevijano, como abogado defensor del editor y propietario del grupo «Mundo» y accionista mayoritario de «Informaciones», Sebastián Auger, presentó ayer ante los Tribunales una demanda civil contra Pedro Ussía y Juan Garrigues Walker por supuesto apropiamiento indebido del treinta por cien de las acciones del vespertino «Informaciones».

Por otra parte, Sebastián Auger prestó declaración ayer ante el Juzgado de Instrucción número 12, como continuación de la iniciada días pasados en relación con la querella por presunta coacción y por presunta falsedad de documento público interpuesta por Pedro Ussía y Juan Garrigues. El Juzgado, según la defensa, no ha incoado sumario y las declaraciones pueden considerarse como diligencias previas.

Por lo que respecta a la demanda civil interpuesta por Auger contra Garrigues y Ussía, su fin es dilucidar si los demandados son titulares o fiduciarios de las acciones minoritarias o no.

Organización Mundial de Turismo

Cien países analizan el turismo en Torremolinos

(Redacción y agencias.) — Ayer a mediodía fue inaugurada en el palacio de congresos y exposiciones de Torremolinos la tercera asamblea general de la Organización Mundial de Turismo, a la que asisten quinientos delegados de unos cien países, y más de veinte ministros de Turismo, Industria y de Medio Ambiente.

En el acto de apertura intervino en primer lugar el presidente de la segunda conferencia, Cumarou, de Camerún, quien dio la bienvenida a los congresistas.

A continuación pronunció un discurso el secretario de Estado para el Turismo, Ignacio Aguirre, que leyó el mensaje de bienvenida del Rey.

Seguidamente Aguirre, entre otras cosas, dijo: **«Las asambleas generales significan un esfuerzo de análisis, de autocrítica y de instrospección por encima de la cotidianeidad, porque tenemos que transformarnos, renovarnos y rejuvenecernos para no anquilosarlos».**

«Una proyección del turismo en los próximos años debe ser realista y tener en cuenta la crisis real. El Turismo debe ser ante todo paz. Tenemos que evitar que el Turismo sea un consumo alienado. No lo podemos convertir ni en una quimera ni en una estafa.»

«1978 —añadió— **fue un año récord en la historia del Turismo español. Nuestro país con más de dos millones de camas entre el sector hotelero y parahotelero, recibió 40 millones de visitantes, cifra superior a la de la población española, que dejaron 5.500 millones de dólares en divisas.»**

«Nuestros ingresos por Turismo —concluyó— **permitieron el año pasado superar ampliamente los gastos privados de las importaciones de crudo, en 1978, con un 123,7 por 100, cubrirán el total del déficit de nuestra balanza comercial.»**

Congreso en Madrid

Ayer, «Día Mundial del Derecho»

(Agencia.) — **«Con motivo de esta conmemoración, pedimos no sólo que el Derecho sea utilizado para atender las necesidades económicas, sino también para que se vea reforzado de tal forma que el imperio del Derecho remplace a la fuerza como factor que decida el destino de la Humanidad»,** ha dicho el fiscal general del Estado y presidente de la IX Conferencia del Derecho Mundial, Juan Manuel Fanjul, en su proclama del Día Mundial del Derecho.

Cecilio Rodríguez inauguró ayer la Conferencia internacional de Derecho Mundial que durará hasta el próximo día 29.

El alcalde de Madrid, Enrique Tierno Galván, dio la bienvenida, con un breve discurso, a más de mil quinientos juristas de cincuenta y seis países que participan en esta conferencia, organizada por el centro **«La Paz Mundial Mediante el Derecho».**

Madrid: Hora política

PSOE: Algo más que un Congreso

Ha comenzado la cuenta atrás de diez días para el Congreso extraordinario del PSOE. El 28 de septiembre es la cita en el hotel Meliá Castilla de Madrid. Pocas veces —por no decir nunca— un Congreso de partido ha sido esperado con tanta expectación tras el restablecimiento de la democracia en España. El Congreso extraordinario del PSOE —el Congreso «28 y medio» según la terminología tradicional cuando se trata de este tipo de convenciones directamente vinculadas a otra anterior— es un asunto cuya importancia rebasa con mucho las fronteras del partido para convertirse en un tema de interés nacional.

El viejo partido de Pablo Iglesias va a decidirse por un camino que, si no definitivo, al menos puede ser el válido para muchos años. La opción no es entre marxismo revolucionario o socialdemocracia descafeinada, como un tanto groseramente se presenta.

Más matizado, incluso puede decirse que muchas palabras de las que van a usarse quedan convertidas en meros «flatus vocis». Las diferencias entre las corrientes que comparecen no son abismales, aunque tampoco es cierto que no hay más problema que una lucha por el poder dentro del partido.

Las raíces de una polémica

Leyendo el libro de Francisco Bustelo —**«Introducción al socialismo marxista»**— se da uno cuenta más científicamente de los recovecos y de los matices de la polémica entre «radicales» y «moderados». Pero como vamos a tener por delante muchos días para el análisis, me van a permitir que hoy destaque cuál es la diferencia esencial entre la opción abanderada por Feliper González y la sostenida por Bustelo, Gómez Llorente y sus amigos.

Esa diferencia es de grado o de int tad en cuanto a la firmeza con que se sostiene la ideología clásica del PSOE, en cuanto a la naturaleza misma del partido y su estrategia y en cuanto al talante de los dirigentes que han de gobernarlo. Cualquiera que sea la opción que salga adelante, el PSOE seguirá siendo el partido socialista y no es previsible que se produzca ninguna escisión interna. Lo que sí será muy distinto es el impacto que el Congreso produzca en la sociedad y en la opinión pública, según sea la línea triunfadora, incluso si no hubiere triunfo de nadie por llegarse a unas posiciones de síntesis en los tres grandes puntos que he señalado.

Todos los sectores enfrentados han de verse influidos también por una realidad cada vez más evidente: Las bases militantes tienden a la radicalización hacia la izquierda, mientras que la masa de votantes intenta arrastrar al PSOE hacia la derecha. Los que tienen que decidir sobre la composición de la comisión ejecutiva y luego la comisión misma no pueden desconocer esa contradictoria calidad que les rodea, por lo que se hace necesario buscar siempre una postura de síntesis o intermedia entre esos dos influjos de dirección tan encontrada.

La responsabilidad socialista

Un partido de la importancia del PSOE, con responsabilidad de primer rango en los planos autonómico y local y muy próximo a la «chance» del Gobierno, no puede ni debe evitar esa doble presión exterior a sus órganos decisorios.

El llamado «sector crítico» ha demostrado que no era un «farol» aquello de que contaba con un plantel de personas capacitadas para tomar las riendas del partido, si llegara el caso. Claro que el sector considerado como mayoritario, agrupado en torno a la anterior ejecutiva, cuenta con un número muy superior de personas con experiencia directiva dentro y fuera de las organizaciones del partido. Y una cosa clara: Todos son socialistas, los de un sector y los del otro.

PEDRO CALVO HERNANDO